Entrevista a Alfons Cervera

« No me entendía a mí mismo con otro nombre »

Marie GOURGUES

LASLAR, Université de Caen Normandie

Résumé : En esta entrevista, el autor valenciano Alfons Cervera se expresa acerca de su bilingüismo y de su manera de contemplar su dominio tanto del castellano como del catalán, desde su niñez hasta hoy en día. Comparte sus opiniones, sentimientos y recuerdos sobre sus vivencias en varias lenguas, sus elecciones lingüísticas a la hora de redactar sus obras, el proceso de traducción –e incluso de autotraducción– de sus libros, y la influencia que sus lecturas de orígenes varios y sus diversos viajes han podido tener en su manera de concebir la escritura.

Mots-clés : Alfons Cervera, bilingüismo castellano-valenciano, biculturalismo, (auto)traducción, entrevista

Abstract: In this interview, Valencian author Alfons Cervera talks about his bilingualism and how he views his mastery of both Spanish and Catalan, from his childhood to the present day. He shares his opinions, feelings and memories about his experiences in several languages, his linguistic choices when writing his works, the process of translation –and even self-translation– of his books, and the influence that his readings from different origins and his various travels may have had on his way of conceiving writing.

Keywords: Alfons Cervera, Castilian-Valencian bilingualism, biculturalism, (self-)translation, interview

Le agradezco sinceramente a Alfons Cervera su benevolencia y su simpatía a la hora de contestar mis preguntas, que tratan aquí del tema de su biculturalismo. A modo de presentación, Alfons Cervera es un escritor bilingüe procedente de la Serranía valenciana, un territorio al cual nunca ha dejado de tenerle apego. Gran parte de sus narrativas se desarrollan de hecho en esta región, pero no sólo, dando fe de esta manera de la apertura cultural del autor hacia el mundo. Al hacer un recorrido por su trayectoria literaria, trasparece su doble cultura a través de los dos idiomas que emplea –el castellano y el valenciano– aunque con diferencias de uso entre ellos.

1 Vivencias plurilingües

Marie Gourgues : Buenos días, querido Alfons, y muchas gracias por aceptar comunicar tus pensamientos y sentimientos con respecto a la doble cultura castellana-valenciana de la cual gozas. Para dar algo de contexto, hasta la fecha, has compartido

una sola vez tus reflexiones acerca de tu bilingüismo en una carta a Georges Tyras, que data de 2006, carta cuyas informaciones sobre tu dominio de dos lenguas se publicaron en el capítulo "Confidencias biográficas" de *Memoria y resistencia. El maquis literario de Alfons Cervera*[1]. Si me lo permites, quisiera volver sobre tu experiencia plurilingüe y tu relación con el cosmopolitismo, como individuo, y obviamente como autor y lector. Primero, interesémonos sencillamente a los idiomas que dominas, no sólo perfecta sino también parcialmente. ¿Cuáles son y cómo los aprendiste ?

Alfons Cervera : El castellano y el valenciano. Leo, mejor que entiendo, el francés. El francés siempre me resultó familiar. En el bachillerato de mi época era el idioma que se estudiaba en la mayoría de los centros escolares. Muy poco el inglés. Luego, con mis viajes a Francia, esa familiaridad aumentó. Leo casi perfectamente el francés. ¿Por qué lo hablo con menos facilidad ? : pues porque cuando visito Francia casi siempre mis contactos son con el mundo del hispanismo y en ese ambiente apenas uso otra lengua que el castellano.

M.G. : ¡Qué suerte para nosotros que entiendas tan bien el francés ! Así que, de joven, tenías acceso al aprendizaje de esta lengua extranjera. Sin embargo, fuera del ámbito escolar, en la vida diaria y más íntima, te expresabas sobre todo en castellano. Desde un enfoque lingüístico, ¿cómo viviste tu niñez mayoritariamente unilingüe ?

A.C. : Mi niñez fue, como dices, unilingüe. En la Serranía, la comarca donde nací, la lengua que se usa es el castellano. Fue, pues, ésa, la lengua de mi infancia. La única hasta los ocho años, edad en la que salimos de Gestalgar para buscar una vida mejor en otros sitios…

M.G. : Precisamente, fue gracias a aquella salida de tu pueblo de origen que accediste a otro horizonte lingüístico : el del valenciano. ¿Me puedes detallar tu proceso de aprendizaje de esta lengua ? Además, ya explicaste que sus reglas gramáticas las asimilaste ya de adulto, y me preguntaba si te pudo parecer una suerte de vuelta a la infancia este aprendizaje tardío.

A.C. : Mi contacto con el valenciano –o catalán, ya que son una misma lengua– surge cuando salimos de Gestalgar y vamos a vivir a Vilamarxant, un pueblo que está a unos treinta kilómetros de distancia y donde se habla valenciano, pues pertenece a la comarca del Camp de Túria cuya lengua es el valenciano. Aquí –como en todas partes durante el franquismo– se usa el castellano en la escuela. Pero en la calle y en las casas la lengua casi exclusiva es el valenciano. Así que de niño empecé a usar las dos lenguas : el castellano y el valenciano. Evidentemente me refiero al habla, ya que resultaba difícil acceder al aprendizaje del valenciano en ese tiempo. Esa enseñanza pude recibirla hacia el final de la dictadura, cuando tuve ocasión de asistir a cursos de catalán y aprender a escribirlo. La verdad es que desde los ocho años la lengua que más usé socialmente fue el valenciano, pues después de Vilamarxant fuimos a vivir a Llíria, otro pueblo de la misma comarca cuya lengua era el valenciano. Pero lo que no tenía era el conocimiento suficiente para escribir en esa lengua.

[1] Véase : Tyras, Georges, *Memoria y resistencia. El maquis literario de Alfons Cervera*, Montesinos, Barcelona, 2007, p. 19-21.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205

M.G. : Desarrollaste entonces un bilingüismo no académico desde tu tierna infancia. De hecho, la influencia del valenciano se observa hasta en tus señas de identidad, ya que transformaste tu nombre de pila. Éste solía ser "Alfonso" antes de que decidieras acortarlo y cambiarlo por "Alfons", que suena más valenciano. ¿Cuándo intervino esta modificación y por qué ? ¿Será la reivindicación de una identidad –no sólo artística sino también personal– más intercultural ?

A.C. : Durante el franquismo era obligado que los nombres fueran en castellano. No se admitía otra lengua, por lo tanto, tampoco para registrar los nombres en otra lengua. Ahora hay posibilidad de cambiarlos. Yo lo cambié a "Alfons" porque mi relación se daba sobre todo con el mundo catalanohablante. Todo el mundo me llamaba Alfons. Por eso cuando hube de decidir qué nombre ponía como escritor y periodista decidí que fuera la versión en valenciano de mi nombre. No me entendía a mí mismo con otro nombre. Aunque la mayor parte de lo que escribo sea en castellano.

2 Escritura bilingüe

M.G. : ¡Esas reflexiones son sumamente interesantes ! En efecto, se te conoce como escritor –y te reconoces como individuo– bajo el nombre de "Alfons Cervera", y cuando empezaste a escribir, lo hacías de manera bastante equilibrada en tus dos idiomas. Tus primeros pasos en la escritura los diste a través de la poesía, y componías tus poemas tanto en castellano como en valenciano. Luego, te dedicaste casi exclusivamente al género de los relatos. ¿Te parece así que los criterios de selección del idioma de escritura difieren según compones poesía o narrativa ? Por otra parte, y dejando de lado consideraciones genéricas, a la hora de ponerte a escribir, ¿qué criterios pesan para escoger uno u otro idioma ? ¿Piensas que hay una lengua que es incapaz de expresar ciertas ideas ?

A.C. : Empecé escribiendo poesía. Pero entonces no tenía ninguna intención de publicar. Estamos en los años setenta del pasado siglo. Mi relación con la literatura era como lector. Escribía porque me gustó escribir ya desde la infancia y la adolescencia. Podía escribir en castellano o catalán. Pero me sentía más cómodo con la primera lengua. Era con la que me habían educado, la que me habían enseñado. Podía hablar perfectamente en valenciano. Pero no escribir en esa lengua. Por eso la mayor parte de lo que llevo escrito lo es en castellano. Decido qué lengua utilizar cuando lo que quiero contar me lo veo mejor en una u otra lengua. Por ejemplo : no entiendo que la serie de novelas sobre la memoria, que transcurren en mi pueblo, en mi tierra[2], estuvieran escritas en valenciano. Claro que podría haberlo hecho en valenciano, pero ni yo mismo me las creería.

M.G. : Por supuesto, una cuestión de verosimilitud, en particular en lo que a las novelas de la memoria se refiere, entra en juego. Considerando que también escribiste narraciones no memorialistas, en ambos idiomas, ¿piensas volver algún día a escribir novelas en valenciano, en particular con el proyecto de *Singapur* ?

[2] Ocurren en Los Yesares, un pueblo ficticio que retoma el nombre de una aldea existente y situada en la provincia de Valencia. Los Yesares aparece en las obras cerverianas como un avatar de Gestalgar, pueblo castellanoparlante en el cual sigue viviendo el autor.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205

A.C. : No lo sé. De momento sigo con mis novelas memorialistas. Desde hace años tengo ahí esa novela : *Singapur*. La empecé en valenciano, pero no me funcionaba. Ahora mismo la tengo "aparcada". Me gusta mucho lo que llevo escrito. Es una historia que transcurre en los barrios marginales de una gran ciudad durante los años ochenta. He de decidir pronto si sigo con esa historia o con otra, que llevo también muy adelantada, que se titula *El boxeador* y está en la misma línea memorialista en la que ando durante los últimos treinta años.

M.G. : Es interesante que digas que ciertos textos te funcionan o no en un idioma : hace falta entonces probar su fluir en tal o cual lengua antes de iniciar plenamente la escritura. Considerando tu obra más actual, aparece que tus novelas con más elementos autobiográficos –que siguen de cierta forma la línea memorialista– las redactaste en castellano : ¿será finalmente la lengua que encuentras más apropiada para novelar tu intimidad ?

A.C. : Sí. Ya te comentaba antes que no me veo hablando de mí mismo y de lo que fue y sigue siendo mi mundo familiar en una lengua que no sea la de ese mundo [castellanohablante].

M.G. : En las narraciones más verosímiles, respetas pues la lógica lingüística que se te impone a partir de hechos reales o históricos. No obstante, en cuanto a los relatos no memorialistas, a la hora de elaborar a tus protagonistas, ¿dirías que el idioma o los idiomas en los que se expresan es o son un elemento esencial que tomas en cuenta ? ¿Consideras que ciertos de tus personajes son verdaderamente poliglotas ?

A.C. : Con los personajes sucede lo mismo que con las historias que protagonizan. No me los imagino hablando en otro idioma que no sea el de la novela. Hay escrituras que presentan personajes hablando los diversos coloquialismos que están presentes en la historia. Estoy pensando en Camilleri y su serie protagonizada por el comisario Montalbano[3].

M.G. : Se puede así concluir que la coherencia y la cohesión idiomáticas prevalecen en tu creación narrativa. Por otra parte, tu producción periodística se caracteriza también por el bilingüismo. ¿Existen parámetros particulares que te incitan a redactar en una u otra lengua, o depende sobre todo de unas circunstancias exteriores a ti, o sea del periódico en el que escribes ?

A.C. : Depende del medio en que escribes. Casi todos mis textos periodísticos los publico en el diario *Levante-EMV* y en la *Cartelera Turia*. Ahí, en los dos medios, empiezo a trabajar en 1985. Pero hay dos medios donde escribo mucho tiempo y siempre en valenciano : la revista *El Temps* y la revista *Nou Dise* de la Universitat de València. Algún día me gustaría, como hice con mis artículos periodísticos en castellano, hacer lo mismo[4] con los que durante años publiqué en valenciano.

[3] El escritor italiano Andrea Camilleri inventó al personaje de Salvo Montalbano, un comisario de policía que protagoniza treinta novelas policiacas y cinco colecciones de novelas cortas del autor. Dicho personaje tiene como particularidad la de expresarse en una mezcla de italiano y siciliano.

[4] O sea reunirlos en un volumen como lo hizo por ejemplo en *La mirada de Karenin,* Midons, València, 1994 ; o también en *Gürtel & company (una serie valenciana)*, El Viejo Topo, Barcelona, 2011.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205

M.G. : Se te nota efectivamente un apego particular a tus textos en valenciano, y especialmente a tus artículos de opinión. ¿A tu parecer, qué puede representar la expresión en valenciano con respecto a la tendencia al monolingüismo heredada de la dictadura ?

A.C. : Durante la dictadura había mucha gente que ya utilizaba el catalán. Pero no sólo como acto de resistencia frente a la imposición del castellano como lengua. Se trataba de construir un corpus literario que fuera considerado a la misma altura –si no más– que el que se ofrecía desde el castellano. Dignificar la literatura en catalán era un objetivo fundamental. Al mismo tiempo que ese ejercicio suponía, como apuntas, un acto de obligada resistencia a la política exclusivista del franquismo.

3 Traducción y autotraducción

M.G. : La promoción de la literatura catalana resulta ser un tema que te preocupa en efecto, y esto se puede notar porque te dedicaste en varias ocasiones al ejercicio de autotraducción de tus novelas. En efecto, autotradujiste *L'home mort*[5] al castellano (*El hombre muerto*[6]), y según un procedimiento inverso, habías traducido *Fragmentos de abril*[7] al valenciano (*Abril*[8]) con la ayuda de Joan Miquel de Val Forna. Pensabas también en traducir al castellano *Els paradisos artificials*[9], pero confesaste que de momento nunca has tenido tiempo de llevar a cabo este proyecto. ¿Por qué quisiste dedicarte a semejante tarea ? Y, desde un punto de vista narrativo, ¿la traducción de tus obras pudo incitarte a introducir cambios, incluso leves, entre las diferentes versiones de una misma novela ?

A.C. : Cuando me propusieron traducir *Fragmentos de abril* quería hacer yo esa traducción. Pero no tenía tiempo, andaba ya en otros proyectos. Y se la propuse a Miquel, un buen amigo y lo mismo de buen traductor. De ahí nació la versión en catalán de la novela con el título de *Abril*. Desde el primer momento quise que se publicara la traducción al castellano de *L'home mort*. Y supe también que quería hacerla yo mismo. Me apetecía mucho. No sé muy bien por qué, pero me apetecía mucho. Lo hice y resultó una experiencia fantástica. Me permití cambiar frases, reorganizar capítulos, incluso eliminar párrafos que en castellano no acababan de funcionar. Fue como escribir una nueva novela. Sin embargo, nunca he podido hacer lo mismo con *Els paradisos artificials*. Es una de las novelas mías que más me gustan. La quiero traducir yo. Pero lo intenté en varias ocasiones y me resulta muy difícil. Tendría que dedicarle mucho tiempo y siempre ando en otros proyectos. No sé si algún día veré esa novela en su versión castellana. Ya me gustaría, pero…

M.G. : De hecho, ya que dices que la traducción puede ir hasta el extremo de producir una novela nueva, es importante la confianza que has de tener en tus traductores. ¿Me puedes explicar cuál es tu relación con las traducciones que otros hacen de tus obras, a

[5] Cervera, Alfons, *L'home mort*, Ed. 3 i 4, València, 2001.
[6] Cervera, Alfons, *El hombre muerto* (traducción de Alfons Cervera), Montesinos, Barcelona, 2002.
[7] Cervera, Alfons, *Fragmentos de abril*, Víctor Orenga, València, 1985.
[8] Cervera, Alfons, *Abril* (traducción de Alfons Cervera y Joan Miquel de Val Forna), Els libres de Camacuc, València, 1990.
[9] Cervera, Alfons, *Els paradisos artificials*, Ed. 3 i 4, València, 1995.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205

idiomas que no conozcas necesariamente ? ¿Tejes una colaboración con tus traductores o dejas que se apoderen de tus textos ?

A.C. : En eso he tenido mucha suerte. Creo que es muy importante estar en contacto con quien traduce tus novelas a otros idiomas. Eso sucedió con Miquel de Val cuando tradujo *Fragmentos de abril* al valenciano. Lo mismo sucede con las traducciones al francés de Georges Tyras y la que ha hecho Erich Hackl con *Aquel invierno* al alemán. Y Alessandra Alba al verter al italiano *La ciudad oscura*. Siempre hay dudas, maneras diversas de interpretar algunos pasajes… Y poder hablar con los traductores es fundamental : para mí, para ellos y para la propia novela…

4 Lecturas cosmopolitas

M.G. : Añadamos que para el lector también, puesto que finalmente es él quien recibe el producto final del trabajo de traducción, que se dirige a él. Y tú también, a fuer de lector, has leído a una multitud de autores de varios orígenes : ¿los leíste en su idioma original ? ¿Acaso te iniciaste en una lengua para poder leer a sus escritores ?

A.C. : Desgraciadamente sólo leo con fluidez el castellano y el catalán. También bastante el francés. Claro que me gustaría poder acceder a muchas escrituras imprescindibles en su idioma original, pero creo que ya he llegado tarde para eso…

M.G. : ¡De ahí la importancia de las traducciones ! Permiten que se nos abran universos a los cuales no teníamos acceso hasta ahora y también que conozcamos a héroes que pueden conmocionarnos de una manera u otra. ¿Recuerdas si hay algún personaje ficticio, que se caracterizaría por su cosmopolitismo, que pudo dejar una huella en tu alma de lector, y por qué ? ¿Habrá algún personaje literario de niño plurilingüe que te haya marcado en tus lecturas ?

A.C. : Precisamente, creo que los personajes que me marcaron son los que pertenecen a su propio territorio. Pienso en los personajes de Juan Marsé, en los de Faulkner o John Berger. O en los de Beppe Fenoglio, Mercè Rodoreda o Ramon Saizarbitoria. Y en los poemas de Emily Dickinson, Anna Ajmatova o Rosalía de Castro. O en los de Balzac y Flaubert o Simenon…Y tres niños me marcaron, no creo que por su cosmopolitismo, aunque traspasaron todas las fronteras lingüísticas : el Jim Hawkins de *La isla del tesoro*, el *Oliver Twist* de Dickens y cómo no, y por encima de todos ellos, Lázaro de Tormes.

5 Ciudadano del mundo

M.G. : En efecto, parece que esos personajes se parecen un poco a ti, en la medida en que van por el mundo, superan las fronteras lingüísticas, pero al mismo tiempo les encanta volver a su lugar de origen, al cual no dejan de pertenecer nunca. Así, ya que viajas mucho, ¿sigues sintiendo este llamamiento a "oír[te] en catalán[10]" cuando te encuentras largo tiempo en sitios exclusivamente castellanoparlantes ?

[10]Tyras, Georges, *Memoria y resistencia. El maquis literario de Alfons Cervera*, *op. cit.*, p. 20.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205

A.C. : Sí. Me siguen llegando esas voces como un eco que me llena de un tiempo en que me siento vivir una doble vida. Un idioma te da esa vida. Y siento que cada vez que uso uno de ellos estoy viviendo una vida diferente.

M.G. : Es llamativo que subrayes que tu biculturalismo te lleva a vivir vidas diferentes según el idioma que usas, un poco como si se te cambiara la personalidad según la lengua. Como autor, sin embargo, te hace falta algo de estabilidad a la hora de escribir tus obras, y te tienes que fijar en una lengua durante el proceso de creación. Sueles decir que incluso necesitas "encerrarte" para acabar de escribir una novela : ¿tienes lugares de predilección para hacerlo ?

A.C. : Lo necesito, sí. Tal vez es ya una costumbre más que una necesidad. Yo escribo donde sea, en el momento que sea. No necesito un ambiente especial para escribir. Pero cuando estoy acabando una novela, he de aislarme de todo. He de centrarme en lo que llevo escrito y en lo que falta por escribir. A lo mejor se trata sólo de treinta páginas. O menos. Pero es el final y me viene muy bien meterme en un sitio donde nada me entretenga, donde nada me distancie de la escritura. Me he "aislado" en muchos sitios. En ciudades grandes como París, en algún pequeño pueblo de Cantabria… En los últimos años acostumbro a estar en un barrio de Montpellier que me gusta mucho porque tengo a mano todo lo que me hace falta, y me permite también ir a la ciudad cuando necesito relajar un poco la tensión que me provoca la escritura obsesiva de la novela.

M.G. : Has hecho tuyos varios territorios, varias ciudades, que se han vuelto tus lugares de inspiración, y de alguna manera de introspección creativa. Finalmente, como última pregunta para terminar con este itinerario por tu cosmopolitismo cultural, te quería preguntar si, entre los numerosos viajes que hiciste y sigues haciendo, ¿algunos de ellos pudieron resultar iniciáticos ?

A.C. : Sí. El verano de 1990 lo pasé en París. Era mi primera estancia en esa ciudad. Allí escribí buena parte de la novela *Nos veremos en París, seguramente*[11] y tomé las notas suficientes para lo que luego sería *Els paradisos artificials*. Fue lo que llamas un viaje iniciático. Y antes hubo otro. En 1976 estuve un par de semanas en Amélie-les-Bains, un pequeño pueblo de la frontera francesa con España. Se celebraban allí, y en Céret y Perpignan, festivales de cine prohibido en España. Aquella estancia en el Hotel París de Amélie-les-Bains también supuso un recuerdo que se ha convertido en memoria viva para lo que escribo. De ahí salió *Francia*[12], uno de mis libros de poemas que sigo releyendo y me sigue conmoviendo como entonces…

M.G. : Muchísimas gracias, querido Alfons, por haberme invitado a este viaje por tu juventud y tus costumbres de escritura, sembrado de reflexiones sobre la importancia de la apertura a varias culturas y lenguas. Me toca ahora, así como al lector de esta entrevista, leerte, a falta de oírte, en castellano como en valenciano.

[11] Cervera, Alfons, *Nos veremos en París, seguramente*, Montesinos, Barcelona, 1993.
[12] Cervera, Alfons, *Francia*, Malvarrosa, València, 1986.

Published in : GOURGUES, Marie ; SAMPAGNAY, Louise (dir.), *L'enfant plurilingue en littérature*, Editions des archives contemporaines, ISBN : 9782813005205, doi : 10.17184/eac.9782813005205